

Fecha 20.10.2008	Sección Primera-Opinión	Página 25
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

El temor de las élites

Macario Schettino

Finalmente, en unos días más tendremos reforma energética. Será, como las anteriores, una reforma negociada, distinta de las aspiraciones de cada uno, pero aceptable para todos. Cada quien ganará lo que supo ganar, con su estrategia, sus votos en el Congreso, sus decisiones.

La actual Legislatura es histórica. Desde que Benito Juárez subordinó al Congreso, México no tuvo un Legislativo independiente hasta que en 1997 el PRI perdió la mayoría en la Cámara de Diputados. Sin embargo, ha sido hasta ahora cuando el Congreso ha logrado constituir una mayoría estable que ha sacado adelante cambios profundos en cuestión electoral, pensiones, reforma fiscal, penal y ahora petrolera. Es decir que ésta es la primera Legislatura de una nueva manera de gobernar, o dicho de otra forma, de un régimen nuevo, aunque sea incipiente.

Ahora bien, si la coalición es un gran avance, ¿por qué entonces las reformas no tienen la profundidad requerida? La respuesta está en las fuerzas políticas que disputan el poder en México. Aunque hay tres partidos grandes, en realidad hay sólo dos grandes ideas detrás. Una es el retorno al régimen de la Revolución, a su sociedad orgánica y corporativa, al líder poderoso, a la justicia por encima de la ley y a la economía cerrada.

La otra es el cambio hacia una democracia liberal, necesariamente individualista, obligadamente capitalista, en la que no hay líder poderoso ni certeza del futuro.

Estas dos ideas atraviesan todos los partidos, aunque tengan mayor presencia en alguno de ellos, y son las dos ideas sobre las que la población construye su visión del México que quiere. Unos prefieren la certidumbre de la dependencia y subordinación, otros la autonomía que implica riesgo. Pero esto no parece ser entendido ni por los políticos, ni por los medios de comunicación. Nuestra interpretación de la realidad se sigue haciendo con las herramientas que conocíamos, y con una superficialidad absoluta, aunque a veces no lo parezca. Los lugares comunes del neoliberalismo, del papel del Estado y el mercado, del conservadurismo reaccionario y el liberalismo nacionalista, son etiquetas absolutamente vacías en el México de hoy.

Aunque no nos guste la idea, las únicas posibilidades de México son el retorno a un régimen autoritario, nacionalista, cerrado e incompetente, o el paso a una democracia liberal, capitalista, abierta e incierta. La indecisión, el absurdo intento de combinar estas dos posibilidades, lleva ya 20 años demostrando su inutilidad. Pero es que políticos y comunicadores tienen miedo de reconocer cuán grande fue el fracaso del régimen de la Revolución. El miedo a la libertad, pues, la cobardía...

www.macario.com.mx

Profesor de Humanidades del ITESM-CCM



Página 1 de 1
\$ 13024.00
Tam: 148 cm2
OMORAN